

Mejor con criterio

Tres acompañantes

La epistemología cualitativa puede ser descrita más o menos sintéticamente a través de tres principios que se abren en otras categorías. En síntesis, la XC busca hacer el bien — posicionamiento— y hacerlo bien —credibilidad y honestidad)¹. Las concreciones de estos tres principios es lo que da forma a los criterios que habitualmente se establecen en torno a esta dimensión.

Posicionamiento

Frente al obsesión positivista por la neutralidad y conceptos afines —como objetividad, asepsia, distancia e imparcialidad (Manzano-Arrondo, 2014)— la XC no solo carece de preocupación por la neutralidad (Ruiz e Ispizúa, 1989), sino que habitualmente la rechaza (Pérez Serrano, 1994a).

La XC plantea un claro posicionamiento ético, es decir, optar desde el mismo momento del enunciado de los objetivos de investigación, por un sentido concreto en las soluciones a problemas socioambientales. No se plantea solo conocer (describir o explicar), sino también colaborar en la transformación mediante la fundamentación científica. Así, no busca comprender la pobreza, describir los desahucios o explicar la violencia de género, sino investigar cómo superar la pobreza, qué cambios estructurales solucionan los problemas de vivienda o qué intervenciones sociales previenen la violencia de género. En ningún caso se deja de hacer ciencia. Lo distintivo es la preocupación por el efecto directo de lo que se hace, desde una preocupación ética clara y explícita. Fals Borda (1978) llega a defender que el objetivo debería ser claramente político: cambiar estructuralmente la sociedad.

Este posicionamiento no solo es defendido desde una visión general sobre la XC, sino que forma parte del corazón de diversas perspectivas que nutren la XC, como ocurre con el enfoque de la complejidad (Vilar, 1997) o el análisis crítico del discurso (Meyer, 2003).

Algunos principios que ayudan a entender en qué consiste y cómo se concreta el posicionamiento son los siguientes:

1. **Relevancia:** el objetivo que se persigue tiene un sentido social o socioambiental o ético concreto y explícito; es relevante para mejorar las condiciones de vida de las personas en su contexto.
2. **Consciencia criterial:** se pretende no priorizar los criterios frente a los motivos de la investigación. En otras palabras, consiste en ser conscientes de que la búsqueda de calidad no termine en tecnificación, estandarización, precisión, cuantificación, hábito, etc. Se trata de evitar que las muletas dejen de ayudar y terminen sustituyendo o anulando las piernas. En la práctica, implica tener siempre presente el objetivo de la investigación, es decir, la motivación ética que ha llevado a poner en marcha la experiencia, sin sacrificar los objetivos para conseguir el cumplimiento de criterios como el resto de los descritos en este capítulo.
3. **Participación:** las y los participantes en el estudio no lo hacen solo en su calidad de informantes, sino que están presentes en todo momento. En su versión mínima, la

1 En Manzano-Arrondo y Boni (2018) encontrarás un desarrollo más extendido sobre el objetivo de hacer bien el bien, centrado en la universidad.

participación adopta la forma de devolución de resultados: los hallazgos y las interpretaciones se divulgan en la población estudiada y existe la preocupación de recibir retroalimentación (Manzano-Arrondo, 2016).

Credibilidad

“Se reconoce que las investigaciones cualitativas no pueden ser evaluadas bajo los parámetros del paradigma positivista ya que ambas difieren en sus enfoques ontológicos, epistemológicos y metodológicos, y se sitúan en paradigmas diferentes” (Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo-Malpica, 2012, p. 265).

Sandín (2000) acota cuatro posturas en XC respecto a la tradición cuantitativa para trabajar por la credibilidad de los hallazgos: (1) adoptar esa tradición de la forma más literal posible; (2) adaptar la tradición a lo cualitativo: de validez interna a credibilidad, de validez externa a transferibilidad, de objetividad a confirmabilidad, etc.; (3) generar criterios propios; (4) no implicar un esfuerzo específico a este asunto, sino concentrar las energías en generar experiencias exitosas en el objetivo de la transformación social. Lo habitual en XC es una mezcla entre las posturas 2 y 3, de tal forma que se aprovechan las propuestas hegemónicas, pero se adaptan y se complementan con criterios propios. Por ejemplo, Pérez Serrano (1994b) habla de *fabilidad* para indicar que las respuestas son independientes de las circunstancias de la investigación; siendo *interna* al hacer referencia al grado en que otro analista llega a las mismas interpretaciones, y *externa* cuando también se llega a lo mismo con otros datos; y habla de *validez* para indicar que se interpreta de forma correcta, contrastando el resultado mediante triangulación, saturación y confirmación —descritos más adelante.

Si se ha hecho un buen trabajo, los resultados serán creíbles. La credibilidad —también denominada *autenticidad*— no se refiere a que se sabe vender los resultados, sino a que la información que se suministra en referencia a lo que se ha hecho, permite llegar a la conclusión de que las conclusiones surgen de una buena ejecución del método y que se han ido tomando decisiones adecuadas. La credibilidad ha generado y sigue generando mucha atención y esfuerzo dentro de la XC. Constituye un reto difícil, a la vez que apasionante y necesario. La principal dificultad estriba en conseguir criterios de calidad de las investigaciones que añadan garantías pero no constriñan ni consigan algo tan poco cualitativo como estandarizar las tareas hasta el punto de repetir el error comentado en el uso de las muletas. No es posible estandarizar toda situación concreta, anticipando todos los detalles. En ocasiones los detalles son tan relevantes que transforman el todo. Por ello existe el principio presentado en el apartado anterior, la consciencia criterial: por cumplir un criterio, no se sacrifique algo necesario que garantiza en mayor medida un resultado final relevante y creíble, bien hecho y con buenos efectos. Tracy (2010) se enfrenta a esta situación cuando aporta un trabajo denso de acotación de criterios, también advirtiendo que no se tomen como una receta. Sus propuestas —como las de Castillo y Vásquez (2003); Cornejo y Salas (2011); Meyer (2003); o Noreña et al. (2012)— sustentan los siguientes principios de credibilidad:

4. **Coherencia epistemológica:** los procedimientos concretos de investigación son coherentes con las bases de la epistemología cualitativa.
5. **Diversidad y abundancia:** utilización de fuentes diversas de información que puedan añadir garantías sobre la representatividad de la materia prima respecto al objetivo de estudio.

6. **Complejidad:** los materiales son complejos, en el sentido de que no se abstraen o aíslan de los contextos y particularidades de las situaciones donde se han generado.
7. **Confirmabilidad:** se utilizan y generan materiales que pueden ser comprobados posteriormente por terceros y gozan de aceptación. Así, por ejemplo, (1) las transcripciones de vídeos y audios son literales; (2) los instrumentos y técnicas han sido bien elegidos; y (3) se acude a fuentes bibliográficas y otros antecedentes, no solo accesibles sino también pertinentes.
8. **Auditabilidad o trazabilidad:** se busca que una persona que no ha participado pueda seguir la pista a todo el proceso hasta llegar a las interpretaciones finales. Ello a su vez implica facilitar el acceso a la materia prima: el diario de observación participante, las transcripciones de las entrevistas focales, los documentos Delphi, etc. Este acceso se realiza con garantías de protección de datos, es decir, salvaguardando en todo momento el anonimato de quienes participaron en el estudio facilitando las informaciones.
9. **Saturación o completud:** en el proceso paralelo de investigación, el muestreo no finaliza hasta que se observa que las interpretaciones finales son estables. La saturación tiene que ver con el criterio tradicional de la fiabilidad, en el sentido de que las interpretaciones son estables. En la práctica implica acudir a más fuentes, más datos, más materiales... hasta que se llega a un punto en que las conclusiones no sufren variación.
10. **Triangulación:** se acude a varias fuentes de datos, métodos y personas que interpretan. Los resultados que provienen de estos diferentes focos son contrastadas entre sí. La credibilidad aumenta con la coincidencia de las conclusiones.
11. **Transferibilidad o resonancia:** aplicabilidad de los resultados a contextos distintos al de la investigación.
12. **Representatividad:** las personas escogidas como informates-clave, los documentos seleccionados, o los materiales de investigación, han sido elegidos por su capacidad para representar a un todo que es lo que motiva la investigación. Este asunto merecerá un apartado específico más adelante.
13. **Progresión paralela:** el método no es secuencial. El objetivo, el muestreo, las técnicas de investigación y las conclusiones, van creciendo o progresando en paralelo a lo largo del estudio, alimentándose mutuamente.
14. **Fuentes originales:** la información con la que se trabaja es de primera mano; los documentos son transcripciones literales de las entrevistas individuales o grupales realizadas, o de las transcripciones de la observación participante, o los textos generados por las personas protagonistas; evitando los datos secundarios, es decir, interpretaciones o selecciones de las informaciones de primera mano.
15. **Consideración de los silencios:** Callejo (2002) destaca la importancia de considerar no solo lo que se dice o lo que está presente expresamente, sino también lo que no se dice, lo que no se ve, pero sin cuya consideración no es posible entender lo que se investiga. La importancia de los silencios, siendo general en la XC, llega a ser capital en el análisis del discurso, como veremos en otro momento.

Honestidad

Las llamadas a la honestidad suelen circunscribirse a un subapartado de la filosofía de la ciencia, denominado ética de la investigación científica. No obstante, en la XC este aspecto tiene protagonismo suficiente como para explicitarse en igualdad de condiciones con los que se refieren a la validez o credibilidad de los estudios. La honestidad es difícil de medir

fuera del propio equipo de investigación, si bien existen algunos criterios que ayudan a establecer conclusiones:

16. **Reflexividad:** ejercicio de reflexión del equipo de investigación para ser conscientes de cuáles son sus valores, ideologías, perspectivas sobre el asunto y en qué medida explican lo que hacen y lo que encuentran. Una síntesis de este ejercicio acompaña los procesos de comunicación (informes, talleres, publicaciones...). Una consecuencia de este principio es la confesión pública o explicitación de las intenciones y perspectivas éticas de partida. Ripley (2014) insiste en que hay que dejar constancia de cuál es la posición del analista, su referente cultural y la perspectiva concreta desde la que realiza su labor de análisis.

17. **Acuracidad:** como parte de las interpretaciones finales, no se practica la convergencia forzada, es decir, la selección solo de los aspectos que muestran coincidencia en la interpretación; sino que se incluyen las divergencias, es decir, los diferentes puntos de vista que se han manejado por parte de los agentes participantes o las conclusiones contradictorias. Las conclusiones, por tanto, no se ciñen exclusivamente a la norma, sino que hacen referencia también a las particularidades. Así, el informe puede incluir las discrepancias dentro del equipo respecto a la interpretación de los resultados, o las conclusiones se establecen no solo respecto a lo que es aplicable a todas las personas que han participado, sino también considerando las particularidades.

18. **Contribución significativa:** lo que se aporta está añadiendo algo que merece la pena, no es meramente repetitivo. Esta característica tiene más fuerza de la que cabe esperar tras una primera lectura. Uno de los efectos que más se denuncian respecto a la actual política científica es la presión por publicar trabajos, en buena parte de naturaleza empírica y basados en un enfoque positivista, donde se practica el plagio, el auto-plagio, el troceo de resultados para multiplicar las publicaciones o la profusión de conclusiones irrelevantes (Fernández-Quijada, Masip y Bergillos, 2013; Robinson, 2014; Valero, Jiménez y Coca, 2013).

19. **Enfoque ético:** la ética baña toda la XC desde el momento en que se escoge un objetivo de investigación hasta que se divulgan los resultados. Respecto a la honestidad, el enfoque ético se refiere al seguimiento de criterios aceptados en el campo de la ciencia, como el consentimiento informado, la confidencialidad, la protección de datos o el recurso a los acuerdos horizontales entre participantes y equipo de investigación. También se refiere a la devolución de los datos: el compromiso de garantizar que las personas que participaron suministrando información van a ser las primeras en saber qué hemos encontrado.

Algunos de los principios y criterios mencionados, como la participación, la representatividad y la progresión paralela serán objeto de un tratamiento más detenido en un momento posterior. Todos merecerían un trato similar, pero la extensión de un documento ha de ser no solo limitada, sino razonablemente digerible.

XC y psicología

La psicología ha sido y es víctima de una actitud que comparte con otras ciencias relativas a las personas (ciencias sociales, humanas y de la salud). En términos psicoanalíticos (ya empezamos mal...), es como si padeciera un complejo de inferioridad frente a las ciencias llamadas duras o físicas e implicara por tanto un esfuerzo notable en asemejarse lo más posible al estándar de la física clásica.

En la práctica, estas ciencias se han ido construyendo históricamente en un proceso de imitación epistemológica que les lleva a considerar que el acercamiento a su objeto de estudio solo puede ser positivista (Jáuregui, 2008). Esto significa descentrar el objeto de

estudio y protagonizar el método. En otras palabras, la psicología ha crecido centrándose más en mostrar que sabe utilizar un método que no en dar respuesta a los desafíos sociales (Sánchez, 2012).

Debido a la complejidad inherente a los organismos vivos, multiplicada en el caso de los organismos-persona, los métodos experimentales físicos tienen abundantes limitaciones. En parte, se ha intentado solventar esta limitación mediante el recurso de la estadística, de tal forma que los modelos probabilísticos abren la posibilidad de trabajar con la variabilidad propia de tales organismos en cualesquiera variables sean consideradas. Durante generaciones, quienes han aspirado a ejercer las profesiones que se derivan de tales disciplinas, han sido instruidas en la perspectiva positivista, en la consideración de la cuantía como único criterio serio y en la huida de cualquier movimiento metodológico que pudiera oler a subjetividad. Desde esa perspectiva, no es de extrañar que hoy en día la XC sea una gran desconocida en tales ciencias, de tal manera que se la desprecia por considerarla poco rigurosa (Márquez, 2007) y sufre el rechazo de las editoriales de revistas que versan sobre la investigación del comportamiento (Kidd, 2002). Al respecto, Pavón-Cuéllar (2012) denuncia la situación como indigna, al sustentar comportamientos científicos que no solo abandonan frentes urgentes relativos a la conducta de las personas, sino que terminan trabajando para el estatus quo o el mantenimiento de las estructuras injustas.

Al hilo de esta tradición, en Manzano-Arrondo (2017b) describí el modo en que se construye la ciencia en psicología, básicamente como resultado de cinco dimensiones que funcionan en paralelo y que se nutren mutuamente:

1. *Perspectiva del espectador.* La investigación procura realizarse de tal modo que aquello que se investiga no quede tocado por la investigación. Es como entrar en la sala del cine y ver una película. La película no queda afectada por el hecho de que está siendo vista.
2. *Individuación.* Incluso los constructos psicológicos más grupales o sociales tienden a ser investigados como una colección de comportamientos individuales. De este modo, las conductas sociales se estudian desde el prisma de los factores de personalidad, la ideología es un comportamiento individual, el sentido de comunidad es algo que tienen o no tienen los individuos a quienes se pregunta, etc.
3. *Obsesión métrica.* La cualidad de conocimiento científico se ha ligado con fuerza a las operaciones matemáticas, que son estadísticas en el caso de las ciencias como la psicología. Todo no puede ser medido cuantitativamente, por lo que se prescinde de estudiar lo no cuantificable e incluso de forzarlo o de sustituirlo por algo que se deje medir con números.
4. *Estandarización conceptual.* Solo hay un camino para comprender la realidad. Ese camino es trocearla, clasificarla, establecer un sistema cada vez más complicado de conceptos que buscan el conocimiento completo mediante labores de análisis. Para que algo sea reconocido, se requiere que sea diferenciado y catalogado. Afirmaciones como "comprender el todo" suenan poco científicas.
5. *Productividad competitiva.* Se ha configurado una clara imagen sobre qué es tener éxito en ciencia. Se trata de especializarse en un aspecto concreto, procurando no apartarse de él, dominarlo y establecer una línea continua de publicaciones, procurando asociar el propio nombre con el concepto. Una vez que se ha encontrado un buen filón de publicaciones, el objetivo termina siendo la productividad en sí misma.

6. *Idioma*. La ciencia se publica en inglés. No es del todo cierto, aunque cada vez lo es más porque el personal de investigación ha dado crédito a esa sentencia. El inglés es el mejor idioma del mundo para las personas que han crecido en el entorno cultural anglosajón. El kikuyu es el mejor idioma del mundo para buena parte de los habitantes de Kenia. Todas las lenguas son las mejores del mundo en su comunidad lingüística, pues han crecido con ella, evolucionando según las necesidades de cada pueblo en cada momento. Cuando se acepta un idioma único para la expresión desde todas las culturas, intereses locales y particularidades territoriales, se está homogeneizando la ciencia, hecha a la medida de los intereses de quienes poseen ese idioma como materno. Para publicar en inglés, quienes investigan en psicología tienden a escoger los temas de éxito en las revistas de éxito.

En ninguna de las dimensiones mencionadas se encuentra el interés genuino y libre por aportar a la ciencia algo significativo, útil ante los problemas o los retos que rondan a las personas de carne y hueso. Por supuesto, muchas investigaciones se orientan específicamente al fin de mejorar la vida de las personas. Existen incluso colectivos locales e internacionales de gente de la psicología con una visión muy crítica sobre la disciplina y su función social, que se unen para trabajar directamente por las personas e impregnar la ciencia de una actitud comprometida. Pero lamentablemente constituyen una excepción.

En la práctica, ese modo dominante de hacer ciencia psicológica facilita un divorcio con la profesión de la psicología y construye una profesión práctica que se centra en resolver los problemas de los clientes. En Manzano-Arrondo (2015b) te planteo una pregunta. Imagina un hombre que sufre un trabajo que lo maltrata, lo devalúa. Socialmente ha aprendido que eso es mejor que nada y se aferra a él. Socialmente también ha aprendido que un hombre es un hombre, sea lo que sea eso. Pone en marcha algunos procesos de autodestrucción, como es beber en exceso. Finalmente, lleno de ira, la descarga con los más débiles de su entorno: su esposa y su hija. Pero el maltrato que les aplica le genera un profundo malestar y remordimientos, de tal forma que finalmente acude a un profesional de la psicología, profesional que ha sido instruido en solucionar los problemas de los pacientes, no en arreglar la sociedad. ¿Qué hará o que se supone que hará ese profesional, según la ciencia que ha aprendido en la universidad? Su objetivo como psicólogo no es construir una sociedad más justa, sino ayudar a ese maltratador, producto a su vez de una fábrica social, a encontrar el bienestar, sin que ello implique dejar de maltratar. Martín-Baró (1975, 1986), psicólogo salvadoreño, denunciaba que la gente está enferma porque la sociedad está enferma. La psicología, por el contrario, se comporta sin plantearse las injusticias o los malos funcionamientos del sistema social, político o económico que se encuentran en la base de multitud de problemas psicológicos de todo tipo. Un acercamiento a esa perspectiva implica abrazar la XC, cuya epistemología facilita una visión más compleja de los asuntos y el compromiso de la gente de ciencia.

En definitiva, pues, la XC en la investigación psicológica se encuentra todavía más sola ante el peligro, más fácil de ser incomprendida e inaceptada, más susceptible del desprestigio o la minusvaloración, de lo que ocurre en otros campos del saber científico. En otras palabras: un camino apasionante. Hay mucho que hacer; mucho que enseñar. Y mucho, porque hasta el momento la psicología ha procurado ignorar esta vía de construcción de conocimiento. En palabras de Sánchez (2012:87) "Mientras el abordaje cualitativo ha caracterizado desde hace tiempo el trabajo de ciencias sociales como la antropología y la sociología, la psicología en su afán de ser científica ha estado cerrada a sus proposiciones". El riesgo que supone embarcarse en un camino desconocido y hacerlo cuando la universidad está sometida a una fuerte presión para adaptarse al modelo productivo fabril (Deutsch, 2006),

es una combinación que poco ayuda para cambiar la actitud frente a la investigación cualitativa en psicología. Y, sin embargo, está ocurriendo. En caso contrario tú no estarías leyendo esto, por ejemplo.